



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid.—20 de Octubre de 1879.

NÚM. 208.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 19 DE OCTUBRE DE 1879.

PRESIDENCIA DE D. EDUARDO ROMERO PAZ.

TOROS.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES.		PASES DE MULETA.											
								Enteros.	Medios.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	
1. Cabezon, de Miura.	Verde y negra.	Chuchi. Colita.	3 4	2 1	2 2	1 2	Valentín. Pablo.	2	Hermosilla	3	11	15	1	14	3						
2. Grillero, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Manitas.	3 3 3	1 1 1	1 1 1	1 1 1	Joseito. Corito.	2	Felipe.	6	12			1	1						
3. Calceto, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Badila.	3 2 3	2 1 1	2 1 1	2	Cosme. Ojitos.	2	Pastor.	5	8	7	2	1	12	2	1				
4. Limonero, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Manitas. Badila.	3 3 1 1	1 2 1	1 2 1	1	Tornero. Mateito.	2 1	Hermosilla	1	9	9	3		1	3	1				
5. Gargantillo, de id.	Id.	Chuchi. Colita. Badila.	3 6 2	3 2 1	1 1 1	1	Corito. Joseito.	2 1	Felipe.	22	31			2	4	1					
6. Verdugo, de id.	Id.	Chuchi. Colita.	3 1	1																	
		Totales.....	48	21	12			15		9	56	74	6	1	26	9	8	3			

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.^a corrida de abono verificada el día 19 de Octubre de 1879.

Al volver de Zaragoza, el primer deber del Tio Media Luna es dar las gracias al Sr. Curro Menguante por los elogios que se permitió darme en la revista anterior. Siempre los elogios son de agradecer, pero cuando además son inmerecidos, entonces no hay palabras bastantes para devolver los que prodigan personas tan galantes y reveristas tan buenos como el señor Curro Menguante, que bien puede llamarse Curro creciente y Curro lleno, según entiende de toros y de manejar la pluma.

Gracias por todo, Sr. Curro, y Dios me dé el acierto necesario para reseñar la parte tauromáca de ayer, que fué bastanté mala, por lo que á los diestros de á pié, de á caballo y de artillería se refiere.

Esto de artillería reza con los que se tiran á matar desde la distancia de un tiro de granada de cañon Armstrong.

Pues señor, á las tres en punto me sentaba en mi localidad de la plaza de Madrid, pensando en los ojos de una aragonesa del mismo Zaragoza, que me parece que la estoy viendo todavía, cuando llegaron á mi vera tres *barbis* de esas que dan todo el reloj en vez de la hora, y que van sembrando el mundo de desazones.

Una era morena; se presentó rematando en los tableros y estuvo dando cogidas toda la tarde. Otra era rubia, de preciosa lámina, de libras,

de gran trapío y de pieses... ¡hay que pieses! unos zapatitos bordados del mismo oro asomaban de cuando en cuando por debajito de la falda, que le daban á cualquiera ganas de meterse á zapatero para tomar la medida de aquellos piñoncitos.

De la tercera, no hay para qué hablar, porque estaba enferma y no dió juego.

Y ahora que conocen Vds. á los concurrentes vecinos á mi persona, vamos á la lidia.

Hechos los preparativos de rito y ocupando las garitas de guardia Chuchi y Colita, el señor Romero Paz dió orden de que se soltara al primer Miura, y éste se presentó luciendo la enseña campo y luto que distingue á los bichos de la citada vacada.

L'amábase el bicho *Cabezón*; salió por el lado derecho y procuró enterarse del objeto para que le llamaban: al efecto, preguntó á varios diestros, que le dieron la callada por respuesta. El animal, antes que se me olvide, era negro zaino y bien puestado de cuerna.

Colita fué el primero que tentó el pelo á *Cabezón*, y para estrenarse se dejó caer contra el planeta con todas las costillas; despues puso otros tres puyazos y cayó en el tercero, perdiendo en el jollin hasta dos pencos de los que cria su pariente. En la cuarta vara que puso este picador, se quedó montado en el pescuezo del dro-medario, que comenzó á dar saltos, sin que unos cuantos millones de monos sabios que acudieron á agarrar al potro, pudieran contener aquellos ímpetus de bailarín.

El Chuchi se contentó con tocar tres veces á *Cabezón* y dos á la tierra, con pérdida de un penco. La primera caída fué al descubierto, siendo librado por *Hermosilla*.

—Tío Media-Luna,—me dijo la morena,—quién manda?

Tello.

Así anda ello.

—Quien dice Tello, dice *Hermosilla*.

—Ya lo veo, válgame Dios, cuánto capote por el suelo! ya tenía yo para hacer un vestido de máscara con la tela que van soltando los chicos esta tarde.

—Y yo le tomaria la medida para hacerle el traje.

—Muchas gracias.

La cuadrilla de Frascuelo, que asistía á la función, era la encargada de banderillar á *Cabezón*, que se tapaba lo mismo que si le diera vergüenza de que la gente le viera.

Valentin clavó un par al cuarteo bueno, y despues de tres salidas falsas, uno á los átomos límpalpables del espacio y entrando á la media vuelta. Pablo dejó un par bajo y desigual y uno al relance despues de una salida falsa.

Hermosilla, que vestía un traje de color de cielo con metal igual al que bordaba los zapatitos de mi barbiana de la izquierda, se las juró al presidente y acudió acto seguido á *Cabezón*, enseñándole el telon tres veces al natural, ocho con la derecha, doce por alto y uno cambiado.

Acabada la tela empezó el hierro.

Hizo su primer saludo á volapié en las tablas dando una estocada contraria alta y un poco perpendicular.

Esta perpendicularidad fué la causa de que el toro no muriese pronto.

Armado otra vez el refajo, dió un pase con la derecha, dos altos y una corta atravesada, á volapié.

Por fin, tras de dos pases con la derecha, dió otra estocada aún más trasversal que la primera; despues de lo cual, el bicho se acostó á dormir para siempre jamás amen.

El espada oyó aplausos.

El segundo fué un animal muy aficionado á coger grillos en su tiempo, por lo cual le pusieron *Grillero* de apodo. Tenía el pelo completamente negro; salió parado y luciendo buenas armas aunque la izquierda estaba biza.

El pobrecito *Grillero* empezó muy voluntario, demostrando bastante cabeza, pero acabó habiéndose algo tarde por causa de los lanza-

zos que le regalaron los longinos de la tauro-maquia.

Chuchi se arrimó dos veces al de los grillos, y cayó una al suelo con exposicion de su vida.

La rubia de los zapatitos dorados, al ver á Chuchi cerca del toro, dió un grito que se oyó en Sevilla.

—Hija mia, no se asuste Vd., la dije.

—Ay, pero ese hombre tan cerca de los cuernos!

—Bah! no es el primero que se vé tan cerca de ellos.

—¿De veras?

—Vaya, que si Vd. diera ese grito siempre que viera á un mortal por el mundo cerca de dichos aditamentos, se iba Vd. á quedar sin voz en ménos de una semana.

Cinco fueron los puyazos que metió Colita, cayendo dos veces al suelo por la fuerza de atraccion del planeta y perdiendo dos *filoxeras* de las que ayer tarde sacó al redondel.

Manitas clavó tres veces la caña, y pescó una liebre en seco, dejando abandonado un galgo, á quien el toro sacó todo lo que tenía entre el pellejo en ménos que se cuenta.

Angel Pastor y *Hermosilla* en dos quites dieron cada uno una bofetada al cornúpeto, que se quedó atontado, no por el dolor, sino por la ofensa de que un hombre le tocara en la cara.

Grillero, despues de la suerte de varas, se puso en defensa y á cantar con voz de bajo profundo unas sevillanas que aprendió en Tablada.

En esta operacion le interrumpió Joseito, dejándole dos pares de banderillas buenos al cuarteo. Corito salió en falso una vez y clavó dos palitos muy desiguales, pero que se igualarán otra vez, que dias hay más que longanizas.

Café y oro era el traje que vestía Felipe.

El hombre dijo tan serio su brindis, que pareció que reñía con la autoridad, y despues de arrojar la montera al suelo, se encaminó en busca de *Grillero*, que acudía bastante bien al trapo.

Tres pases con la derecha, cuatro altos, una colada (por si habia ropa sucia), fueron el principio de una faena, que terminó con un amago de estocada por permanecer el toro inmóvil.

Despues de un pase con la derecha y dos altos, dió una estocada á volapié en las tablas, buena.

Dos pases con la derecha y seis altos seguidos de un descabello á la primera, acabaron con *Grillero*.

Muchos aplausos, á los cuales uno el mio ahora.

Y me apresuro á aplaudir, porque luego ¡ay! no hubo ocasion en toda la corrida de dar una palmada al mencionado Felipito.

Ahora verán Vds. el gran herradero verificado en la plaza de Madrid en la tarde de ayer.

Salió el tercer animal, á quien llamaban *Calceito*, y que era negro, bragado, cornigacho y delantero. El animal era voluntario y no faltó de cabeza, por lo que sembró bien pronto el terror en las filas de la caballería.

Tello-*Hermosilla* andando de un lado para otro, no sabia cómo apañárselas; los picadores hacian lo que querian; los monos sábios lo que podian, y cada cual lo que sabia, que no era mucho.

Hubo caballo que salió corriendo por la plaza despues de caido el picador y que se llegó á encontrar hasta cuatro veces con el toro, sin que lo pudieran impedir ni los monos ni los capotes de los diestros.

Colita picó dos veces y cayó en una ocasion, perdiendo en cada una de estas varas un animalito de cuatro patas que algunos poco prácticos confundian con el caballo; especie muy distinta de aquella á que pertenecen los cuadrúpedos que ayer sostenian á los picadores.

Chuchi mojó tres veces en el tintero y echó dos siestas sobre el desierto de arena. Badila movió tres veces el brasero y se cayó en una á la ceniza, levantándose sin polvo á pesar de eso, pero con el cuerpo un tanto maduro.

En uno de estos lances, Ojeda y Mateito se

dieron un abrazo, queriendo quitar el toro á Cosme, que iba algo apuradillo con el bicho á la zaga.

Pasó *Calceito* á banderillas en medio del mayor desorden, y Cosme, despues de salir de mentirigillas una vez, clavó un par desigual al cuarteo y otro de sobaquillo; Ojites cumplió poniendo un buen par al cuarteo.

Angel Pastor, á quien deben haber hecho cardenal últimamente, vestía traje grana y oro y encontró á *Calceito* en buena disposicion para trastearlo cuando el presidente mandó matar.

El diestro, muy parado y muy ceñido, dió dos naturales, cinco con la derecha, siete altos, dos cambiados, un cambio y un pinchazo alto á volapié.

En este instante fué alcanzado por la fiera y derribado al suelo. Pastor quedó boca arriba delante del toro y arrastrando se retiró hácia atrás lo que pudo para dar lugar á que vinieran los capotes. Y los capotes vinieron y el toro salió tras ellos; pero qué tal serian las que manejaban los trapos, que en el momento en que Angel Pastor se levantaba del suelo fué enganchado otra vez por el toro que ya estaba de vuelta en el sitio de la ocurrencia.

Por fortuna el espada solo sacó roto el calzon por una parte que no quiero nombrar.

Respecto de los que dejaron que el toro volviese sobre el espada, no quiero hablar.

Más vale cerrar la boca.

Pastor, sin perder su serenidad, dió dos pases más naturales, dos con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Un pase natural, uno con la derecha y una estocada á volapié contraria acabaron con *Calceito* despues de doce trasteos.

Muchos aplausos á Pastor, que se retiró á la sastrería á que le cosieran el calzon.

¡Bendito sea Dios, y qué sudores pasé yo cuando salió el cuarto toro!

No crean Vds. que habia bajado al redondel á echar un capote, nada de eso; desde mi asiento pasé yo más angustias que todos los toreros habidos y por haber, por causa del maldito Miura que salió á la plaza.

Empezando á tomar mis apuntes, escribí:

Limonero de nombre, bien puestado de cuerna, pelo verdugo, chorreado y meano...

Aquí fué Troya; la curiosidad es el demonio de las mujeres, y la rubia de los zapatitos, como quien no pregunta nada, me interrogó del modo que sigue:

—Oiga Vd., tío Media-Luna, ¿qué es meano?

—Meano,—contesté yo,—meano, quiere decir que el toro es meano.

—¿Pero, por qué? ¿Qué tiene para llamarle así?

—Pues tiene... que... los toros algunas veces, entiende Vd., no son lo mismo que otros... y que vamos, que no puedo decir más.

No hay para qué decir que mi interlocutora se quedó en ayunas; ¿pero qué iba á decir? Vamos, que se ponga cualquiera en mi caso, y verá lo que es bueno.

Por supuesto, que ella á estas horas no habrá pensado en otra cosa más que en lo que puede significar la consabida palabrilla taurina.

Y vamos al redondel.

Hermosilla dió á *Limonero* cuatro verónicas bastante buenas, aunque fueron silbadas por algunos señeritos; que aunque dicen, como en *Periquito* ¡Si veol! ¡si veol! lo mismo ven toros que yo á los habitantes de la luna.

Bastantes cosas malas hace *Hermosilla* en la plaza para que le silben las buenas tambien.

Chuchi se acercó á ajustar melones tres veces y cayó una vez, perdiendo una lamparilla.

Colita puso tres varas y cayó dos veces sin perder la *filoxera* que montaba.

Manitas picó una vez sin ponerse de patitas en el suelo, y por último, Badila movió el brasero en una ocasion con tumbo inevitable.

Hecha la señal de banderillas, Mariano Tor-

nero clavó dos pares cuarteando desiguales y



Mateito otro al sesgo. El toro al sentir las últimas banderillas atizó un golpazo á los tablonces; siempre pagan tablas por pecadores.

Limonero, que se había defendido en banderillas se mostró receloso á la muerte y dió bastante que hacer al Sr. Hermosilla, que por su parte no estaba todo lo confiado que el caso requiere.

Empezó con cinco pases con la derecha, siete altos, tres cambiados y un pinchazo á volapié en las tablas.

Este pinchazo, que estaba bien señalado, fué silbado tambien por algunos.

Cuando nos empeñamos en que el perro ha de rabiarse, rabia por fuerza.

Tras de tres pases con la derecha, dos pinchazos como los anteriores, viéndose precisado á tomar las tablas para tomar una aceitunita.

Es una cosa que sienta muy bien entre plato y plato.

Una corta tirándose bien y un descabello á la primera acabaron con Limonero.

Empezaba á oscurecer.

Gargantillo llamaban al quinto los vaqueros, salió con muchos piés y tenía pelo negro meano y cornamenta gacha y delantera.

El señor presidente, á quien sin duda gusta mucho la suerte de varas, hizo que estuvieran los picadores castigando á este animal todo lo que quedaba de tarde, con lo cual el espada encontró un toro muy á propósito para divertirse.

Chachi sufrió tres acometidas de Gargantillo, y en las tres tuvo el inefable placer de besar á la primera materia de que se sirvió el Señor para hacer hombres y picadores. El compañero del Chuchi quedó muerto.

Un mono sabio comenzó á apalearse al caballo moribundo que dejó el Chuchi.

Un espectador llamó parricida al mono.

Corramos un velo.

Colita puso seis puyazos, cayó dos veces y perdió un jamelgo; las tres últimas varas las puso con un caballo muerto y que se movía empujado por los monos. No se dirá que Colita no mira por los intereses de la familia.

Badila puso dos varas, y aunque no cayó á tierra, perdió un animal que parecía á primera vista un caballo.

Durante la suerte de varas y mientras los picadores decidían á quien le tocaba ir primero, el toro se arrancó hacia Angel Pastor y se tuvo que meter entre la pareja de piqueros, viéndose espuesto á una nueva cogida.

Tambien se coló el toro una vez suelto al reserva, y tambien hubo momento en la plaza en que habia cuatro picadores en grupo montados á caballo y sin picar ninguno.

Repito lo del principio.

¿Quién manda?—Tello.—Así anda ello.

Corito puso un par delantero á Gargantillo, y Joseito uno muy bueno repitiendo el primero con otro por lo mediano.

¿Han visto Vds. á Felipe de buenas?

Ahora vamos á verle de malas, porque de todo ha de haber en las viñas del Señor.

¡A contar! ¡Oído!

Ocho con la derecha, ocho altos, y un amago.

Cuatro con la derecha, ocho altos, y un mete y saca volviendo el semblante.

Cinco con la derecha, cuatro altos, y una estocada á paso de banderillas, delantera.

Cuatro con la derecha, cuatro altos, y un pinchazo á la carrera.

Dos altos, y un pinchazo á la carrera.

Cuatro altos, y otro pinchazo.

Otro alfilerazo.

Dos pases altos, y se echó el animal.

El puntillero lo levantó, como era de esperar, y Felipe descabelló al primer intento.

La luz de una cerilla se pudo ver que el sexto toro era retinto, liston y cornancho.

Apagada la cerilla, la plaza quedó en tinieblas.

Un banderillero dió dos verónicas á un algaucil, creyendo que era el toro.

A un amigo mio que estaba en barrera le pegó un palo un mono sabio, tomándolo por un caballo.

La rubia mencionada se sentó sobre mi cabeza, creyendo que yo era una delantera de grada.

El toro pegó cuatro cornadas á un poste, juzgando que acometía á un picador.

Otro diestro que salió á tientas de la plaza, saltó la tapia del Retiro pensando que era la barrera.

Un carpintero atizó un martillazo á otro, intentando apretar un tablón.

El timbalero tocó sobre el sombrero de copa de un abonado.

Yo agarré una pierna á una señora, creyendo asirme á la columna de la grada.

En fin, tales peripecias pasaron; que el presidente, despues que el toro había recibido tres puyazos del Chuchi y uno del Colita, lo mandó retirar al corral.

Verdugo no veía á sus padres cuando salieron á la plaza; pero se dejó encerrar siguiendo á un caballero, á quien á favor de la oscuridad tomó por un cabestro.

En cambio, los cabestros rodeaban á los vaqueros, creyéndolos el toro.

La corrida que viene joh, D. Casiano se debe empezar una hora más tarde.

Así no se lidiará más que un toro y la empresa se quedará con cinco.

Buenas noches, D. Casiano.

APRECIACION

El ganado lidiado ayer, perteneciente á la ganadería de Mirra, fué todo muy igual; los cinco toros cumplieron como hubiera cumplido el sexto si no hubiese faltado tiempo para lidiarle. Ningun toro fué sobresaliente, pero ninguno puede, en cambio, ser considerado como malo.

En general tenían voluntad y cabeza y solo dos se mostraron algo tardos; los demás tomaron bien cuantas varas les pusieron; ninguno volvió la cara en el primer tercio de la lidia, aunque el presidente apuró demasiado á todos los toros.

Hermosilla en la direccion de la lidia, como no es posible decir; jamás hemos visto desorden mayor en una corrida de toros; verdad es que tampoco se ha visto nunca un diestro de la categoría de Hermosilla dirigiendo el redondel en una corrida de abono en la plaza de Madrid.

En las verónicas que dió al cuarto toro estuvo bien, y al matar, señaló bien en general; todos los pinchazos y estocadas que dió fueron por alto; pero en los pases estuvo tan flojo como de costumbre, especialmente en su segundo toro.

Tan desconfiado anduvo, que no dió un pase bueno en este toro ni pasó una sola vez como era debido, para que la muleta pudiera emplearse con acierto en el objeto á que está destinada.

En el primer toro se tiró á dar un volapié en las tablas en la forma que se debe practicar esta suerte, saliendo con piés por la cola del animal.

Felipe estuvo bien en el primero, pasó regularmente é hirió bien; pero en cambio en el segundo no lo pudo hacer peor; no dió un solo pase de castigo, se arrancó desde muy lejos, hirió mal y volvió la cabeza al tirarse; en una palabra, efectuó todo aquello que es más reprobable y deslucido en un matador de toros.

Pastor bien con la muleta é hiriendo en el único toro que le tocó matar; se acercó todo lo posible, dió algunos pases enteros y estuvo fresco antes y despues de la cogida; además se tiró bien é hizo, en fin, lo que exigian las buenas condiciones del toro que le tocó en suerte.

De los picadores, ninguno.

De los banderilleros, Joseito.

Los servicios, medianos todos.

La presidencia muy mal por apurar los toros demasiado en el primer tercio de la lidia.

PACO MEDIA-LUNA.



UNA OBRA DE CARIDAD.

La horrorosa catástrofe acaecida en Murcia, donde el agua acaba de privar de la vida á más de 300 personas, dejando en la miseria al propio tiempo á algunos miles de individuos, y arruinados pueblos enteros, exige un generoso sacrificio de todas las clases sociales para acudir con urgencia á remediar en parte unas desgracias, cuya gravedad no se conoce aún por completo.

En el momento de saberse la triste noticia de la inundacion, la prensa de Madrid, sin distincion de colores, las corporaciones oficiales y particulares, el clero, el comercio, la banca, todas las personas, en fin, que conservan en su corazon un resto de sentimientos humanitarios, se han apresurado á iniciar suscripciones, á contribuir á ellas con sus socorros y á procurar que el alivio debido á miles de desgraciados murcianos llegue con la rapidez que su triste situacion exige.

Nosotros, que en nuestra modesta esfera, no debemos permanecer indiferentes ante el consolador espectáculo que ofrecen en estos instantes todas las clases sociales, apresurándose á socorrer á nuestros hermanos de Murcia, proponemos á la Junta central de auxilios que se verifique una corrida de toros en Madrid á beneficio de las victimas de la inundacion del Segura.

Al efecto, excitamos á los matadores de toros, á los que exponen con frecuencia su vida por divertir á un público, á que la expongan una vez más y gratuitamente en favor de los infelices que en unas cuantas horas han perdido el trabajo de toda la vida.

Lo mismo decimos respecto de los ganaderos, y de todas las personas que por su profesion ú oficio tengan que intervenir en las corridas de toros.

Los diestros que se hallen dispuestos á torear una corrida en Madrid con dicho fin, los ganaderos que con el mismo filantrópico objeto quieran regalar un toro; los encargados de los servicios de la plaza que quieran renunciar sus emolumentos en ese dia, deben darnos cuenta de su determinacion por telégrafo ó por escrito, pero pronto, y nosotros pondremos sus generosas ofertas á disposicion de la Junta central de auxilios para Murcia, con objeto de que cuanto antes se verifique dicha funcion, si se juzgan seguros sus resultados, como nosotros creemos.

Pocas ocasiones más grandes se ofrecerán á todos de practicar una verdadera obra de caridad.

Confiamos, dada la proverbial generosidad de los toreros, en que nuestra excitacion hallará eco en muchos corazones.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el dia 24 de Setiembre de 1879.

Las ansiadas corridas de Setiembre han resultado bastante desgraciadas; la del 14 tuvo que suspenderse durante la lidia del quinto toro á causa del temporal; la anunciada para el 21 se suspendió por la misma causa, y la herida que sufrió Chicorro en Albacete nos ha privado de ver alternar en nuestra plaza dos buenos matadores, cosa que no vemos muy á menudo; en fin, casi todo ha contribuido á deslucir estas corridas, y por una sola cosa dejarán estas en mi grato recuerdo, y es por haber tenido el gusto de conocer personalmente, en los dias que han precedido á esta última, al inteligente aficionado Cories, y por lo tanto

me abstengo de hacer apreciación en esta revista, pues este Redactor de EL TOREO se encargará de hacerla al final de ella.

Hecha esta advertencia, paso á reseñar la corrida, que como Vds. verán, fué más buena de lo que podía esperarse, y á no ser la ausencia de Chicorro nada hubiéramos echado de ménos.

La plaza presentaba un magnífico aspecto; estaba llena de bote en bote á causa de los muchos forasteros que han venido á esta capital con motivo de la feria.

A las tres en punto apareció el presidente en su palco, y acto continuo salieron á verificar el paseo Lagartijo y Paco de Oro al frente de sus cuadrillas.

Después de todo aquello, saltó al anillo el primero, que pertenecía como los restantes (á excepción del sétimo), á la vacada de la señora viuda de Muruve.

Era negro, bragado y despitornado del derecho; empezó con códica pero volvió la cara en las últimas puyas. Cinco de estas recibió de Antonio Calderon á cambio de dos porrazos y jaco muerto. Tres de Manolo sin consecuencias, y otra de Pepe con caída y potro difunto.

Gallo y Juanillo adornaron el morrillo al toro; el primero con dos pares cuarteando, y el segundo con otro en la misma forma, tras de dos salidas falsas.

Rafael, que vestía verde y ore, brindó y pasó al toro diez veces al natural, ocho de telon, para un pinchazo á volapié, al cual siguió otro de la misma forma, después de dos pases de telon; luego dió ocho pases naturales y cinco de telon, antes de propinar una corta á volapié, á la cual siguieron dos naturales, uno de telon, cuatro trasteos, un intento de descabello, seis trasteos más y un descabello que le valió bastantes palmas al diestro.

El segundo era negro, escobillado y de piés; durante toda la lidia estuvo saltando como un gamo; saltó frente al 3, y al presentárselo la compuerta que le daba paso al redondel, no salió sino que saltó dicha compuerta encajándose en el otro trozo de callejon, causando el consiguiente sobresalto á los que allí estaban, los cuales no podían imaginarse que tal cosa hiciera el bicho; lo mismo hizo frente al arrastre é intentó repetirlo frente al toril, saliendo por fin al ruedo, para saltar dos veces frente al 5 y otra frente al 7, donde intentó subirse al tendido. Vuelto al ruedo, tomó cinco varas de Pepe Calderon, por una caída; dos de Manolo, sin consecuencia; tres de Antoñuelo, con talegazo y jamelgo muerto, é igual número de Jaimecito, con idénticas consecuencias que su colega. En las caídas de estos ginetes estuvo al quite Rafael.

Bienvenida dejó en el morrillo un par al relance desigual, previa una salida en falso, y otra á la media vuelta, después de dos salidas de igual clase; Bulo antes de poner palos cayó al suelo, pudiendo tomar el olivo en seguida, intentando el toro saltar tras de él, sin conseguirlo por fortuna; repuesto del susto clavó un par á la media vuelta, tras de dos salidas falsas.

Paco de oro, que vestía grosella y negro, se dirigió al bicho, siendo desarmado al primer pase, que por más señas fué de telon; luego dió cuatro pases de igual clase y atizó un pinchazo en las tablas; después dió dos pases de telon tambien sufriendo una colada, concluyendo con el cornúpeto de una estocada baja á volapié. Carro acertó á la segunda. ¡Ah! el toro intentó además saltar una vez por el 8, otra por el 3, lográndolo dos veces por el 7.

Enterándose salió el tercero, que era de pelo negro y cornilantero. Tomó siete puyazos de Pepe, sufriendo una colada el piquero; cuatro de Manolo, dejando en una el palo clavado; uno de Antonio y otro de Juan, perdiendo este un penco.

Mariano clavó dos pares al relance, después de una salida falsa, concluyendo la suerte el Gallo con uno al cuarteo.

Rafael, después de tres pases naturales, cuatro de telon, dos de pecho y un cambio acabó con el de Muruve de una estocada á volapié un poco delantera. Este toro saltó una vez frente al 2 y otra por el 3.

Negro, lucero, gacho de cuerna, era el cuarto. Salió con piés, los cuales intentó cortarle Lagartijo con cinco verónicas regulares. Tomó dos alfilerazos de Pepe, seis de Manuel con tres coladas sueltas, dos de Rodriguez y una de Julio, cayéndosele á este el estribo y dejando clavada la garrocha.

Nicolas Fuentes puso dos medios pares al cuarteo y su compañero Bienvenida medio en la misma forma por no ser ménos, haciendo una salida falsa mientras tocaban los clarines á muerte.

Paco de Oro pasó al bicho con tres naturales, igual número de telon y un medio pase para un

pinchazo á volapié; dos naturales y uno de telon precedieron á una corta en la misma forma; uno al natural y otro de telon fueron prólogo á una corta igual á la anterior, pero con achuchon; luego dió un pinchazo bajo después de un pase natural, acabando con el toro de una algo delantera después de un pase igual al anterior. El espada fué obsequiado con una petaca. Este toro saltó cuatro veces por el 3, otra por el 2, é intentó hacer lo mismo por los tendidos 2, 3, 5 y 8.

El quinto era negro, meano, ojulado y cornicorto, tomó tres varas de Julio Fernandez, tirándole al callejon y matándole un caballo. Igual número de Manolo, con dos caídas, al quite Rafael en una de ellas y catre roto; dos de Pepe y una de Rodríguez sin novedad.

Al tocar á banderillas, cogió Lagartijo los palos de á cuarta, al mismo tiempo que el toro tomaba querencia en los tableros, con intento de no separarse de ellos. Al compás de la música clavó Rafael dos medios pares cuarteando, el segundo de mala manera por no salir en falso, concluyendo este tercio con un par desigual al cuarteo, después de dos salidas falsas; el diestro fué aplaudido por su buen deseo, pues el toro se hallaba en muy malas condiciones durante esta suerte.

Los aplausos no cesaron mientras el espada daba seis pases de telon, igual número al natural y dos de pecho, para un volapié, que le valió muchos aplausos y la cesion del toro. Este habia saltado dos veces por el 6.

Negro tambien era el sexto, cornabierto y de libras; intentó saltar por el 7 y por el 3, y rasgó en dos mitades el capote de Bienvenida. Tomó (el bicho) tres puyas de Manolo, sufriendo una colada con jaco difunto (al quite Lagartijo); siete de Rodriguez, con colada tambien y pérdida del trotón, amen de tres caídas, la última al descubierto, estando al quite Juanillo y Paco de Oro en la primera, Rafael en la segunda y Juanillo en la tercera. Julio en tres puyas perdió un jaco, y Pepe Calderon pinchó una vez sin novedad.

Bulo cogió un par al cuarteo bueno y medio en la misma forma, saltando el bicho tras él por el 4, cayendo de espaldas al callejon. Vuelto al redondel, recibió de Nicolás un par al cuarteo bajo, después de una salida falsa.

Paco de Oro acabó con este toro, después de dos pases naturales y uno de telon, de un volapié bastante bueno, que fué la mejor estocada que dió este diestro en toda la tarde.

(Se concluirá.)



Al Boletín de loterías y de toros le ha disgustado, sin duda, que EL TOREO haya publicado número extraordinario el jueves último para dar noticia á sus lectores de lo ocurrido en las primeras corridas celebradas con motivo de las fiestas del Pilar en Zaragoza.

En otra ocasion, ya sabemos lo que hemos de hacer para no perder la gracia con nuestro colega: le consultaremos antes si el suceso que tratemos de publicar merece los honores de un extraordinario.

Y de esta manera le ahorraremos la insercion de sueltos en que se manifieste lo que, aunque se sienta, debe permanecer siempre oculto.

Segun nos informan, han sido tan exageradas las condiciones que imponian algunos diestros para venir á torear las corridas que faltan para terminar la temporada en Madrid, que la empresa se ha visto precisada á no aceptar ninguna.

En la corrida que se verificará en Sevilla el domingo próximo, se lidiarán ocho toros de la ganadería de los Sres. Arribas, hermanos (antes de Comesaña), los que serán estoqueados por los espadas Dominguez, Gordito, Bocanegra, Lagartijo, Currito, Cara-ancha, Gallito y Manuel Arjona, matando este diestro en último lugar, por ser la funcion en beneficio suyo.

Cada matador llevará un picador y un banderillero.

El estado del diestro Frascuelo, continúa siendo cada dia más satisfactorio, y es fácil que hoy pueda abandonar el lecho. Nos congratulamos por tan pronta mejoría y deseamos poder

anunciar en término breve su completo restablecimiento.

El picador Joaquin Chico, que sufrió una grave lesión en la corrida del domingo anterior, continúa en el Hospital provincial, habiendo mejorado aunque poco de su dolencia.

Leemos en un periódico de Sevilla, que el diestro conocido por el *Librero* ha sido herido en riña en aquella capital.

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL TOREO.»

Zaragoza 19.

Sr. Director de EL TOREO:

Madrid.

Los toros lidiados en la tarde de hoy pertenecian á la ganadería de Ripamilan, y han dado bastante juego.

Los espadas Lagartijo y Lagartija han estado muy bien.

En las cuadrillas no ha ocurrido ninguna novedad.—Cortés.

OTRO AVISO.

Los Sres. Suscritores de provincias que se hallan en descubierto por el importe de sus respectivas suscripciones, harán el abono de las cantidades que adeudan en toda la presente semana si quieren continuar recibiendo este periódico.

El número próximo solo lo serviremos á los suscritores que tengan el corriente sus pagos.

ESPECTÁCULOS.

- TEATRO REAL.—No hay funcion.
- ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º impar.—(Dia de moda).—Un sainete.—El ejemplo.—Fin de fiesta.
- ZARZUELA.—8 1/2.—T. 3.º.—El juramento.
- APOLO.—8 1/2.—Las memorias del diablo.
- Mal de ojo.
- COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El portero es el culpable.—El primer hijo.
- VARIEDADES.—8 1/2.—Beneficencia domiciliaria.—Mi mujer no me espera.—Lo de anoche.—Receta contra las suegras.
- ESLAVA.—8 1/2.—Salon Eslava.—En la cara está la edad.—La capa de Josef.—Artistas para la Habana.
- BOLSA (Barquillo, 7).—A las ocho.—La senda de los ciruelos.—Canto y baile flamenco.—No siempre lo bueno es bueno.—Canto y baile flamenco.—Estreno de un inglés flamenco, en el que tomarán parte todos los artistas flamencos.—Por no tener levita.—Canto y baile flamenco.

ANUNCIOS.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquin Ortega Frascuelo. Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas MANUEL DOMINGUEZ, RAFAEL MOLINA (Lagartijo), FRANCISCO ARJONA (Currito), SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo), JOSE CAMPOS (Cara-ancha). Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.